

TREOS

Esta localidad se encuentra al oeste de Vimianzo, entre las aldeas de Tines y Serramo, cuyos templos parroquiales conservan también restos románicos. Desde la capital del municipio, la ruta más sencilla para llegar es salir por la AC-552 en dirección A Coruña y a 5 km tomar el desvío a la derecha, hacia Reparade. En este punto se continúa por una pista que finaliza en Tines, y desde aquí, en dirección sur, hasta llegar a la aldea de Treos. El templo parroquial está en un promontorio, algo apartado del caserío pero bien señalizado y visible desde la carretera.

La información sobre la historia medieval de Treos es escasa y no se conservan noticias acerca de la construcción del edificio. Parece que fue uno de los lugares visitados por Alfonso IX en su viaje de Pontevedra a A Coruña a través de Camariñas, aunque en la documentación es citado como Tremes. Según informa Jerónimo del Hoyo en el siglo XVII, desde esta centuria y hasta el XIX la presentación del templo correspondió al conde de Altamira. El edificio sufrió diversas transformaciones, con el añadido de capillas laterales, la reconstrucción de la nave y la erección de una nueva fachada en 1813 y de una torre-campanario a mediados del siglo XX.

Iglesia de San Miguel

CONSERVA POCOS RESTOS del edificio románico, todos ellos concentrados en la zona del ábside que, como en gran parte de los templos rurales gallegos, es de planta rectangular y se cubre con bóveda de cañón reforzada por un fajón. El acceso a su interior se realiza a través de un arco triunfal de medio punto doblado, que descarga su arquivolta inferior en columnas entregas, y la superior en las impostas de los muros de cierre de la nave. La primera es de perfil recto y se decora con dos finos baquetones. En la segunda la molduración es más rica, alternando bocelos de distintos tamaños, cañas y listeles. Las columnas se sobreelevan mediante un zócalo y se componen de basas áticas con toros anchos, escocias elevadas y un segundo toro más fino. Los ángulos de los plintos parece que estuvieron decorados con bolas o frutos, hoy desaparecidos. Sus capiteles presentan astrágalos lisos y decoración vegetal. En el de la epístola se dispone un orden de hojas de tipo lanceolado, anchas y de superficie lisa. Las angulares presentan el nervio central excavado y la central aristado, y únicamente sus vértices se despegan del núcleo del capitel. En un segundo registro se disponen parejas menudas de caulículos, apoyadas sobre la vegetación inferior. En la columna del evangelio el capitel presenta tres hojas anchas y planas con la superficie decorada con hojuelas labradas con detalle. Las de los ángulos tienen el nervio muy marcado y excavado, mientras que en la central queda oculto bajo las hojillas, que se disponen a modo

de escamas. Esta pieza es más volumétrica que la anterior, ya que las hojas angulares acogen bajo sus vértices sendas pomas. Tanto el registro superior como los espacios libres entre las hojas y el muro se completan con caulículos. Ambos capiteles se rematan con un cimacio en nacela coronado con un listel que se imposta en los muros del testero de la nave y continúa hacia el interior del ábside señalando el arranque de la bóveda y enlazando con los cimacios de las columnas del fajón.

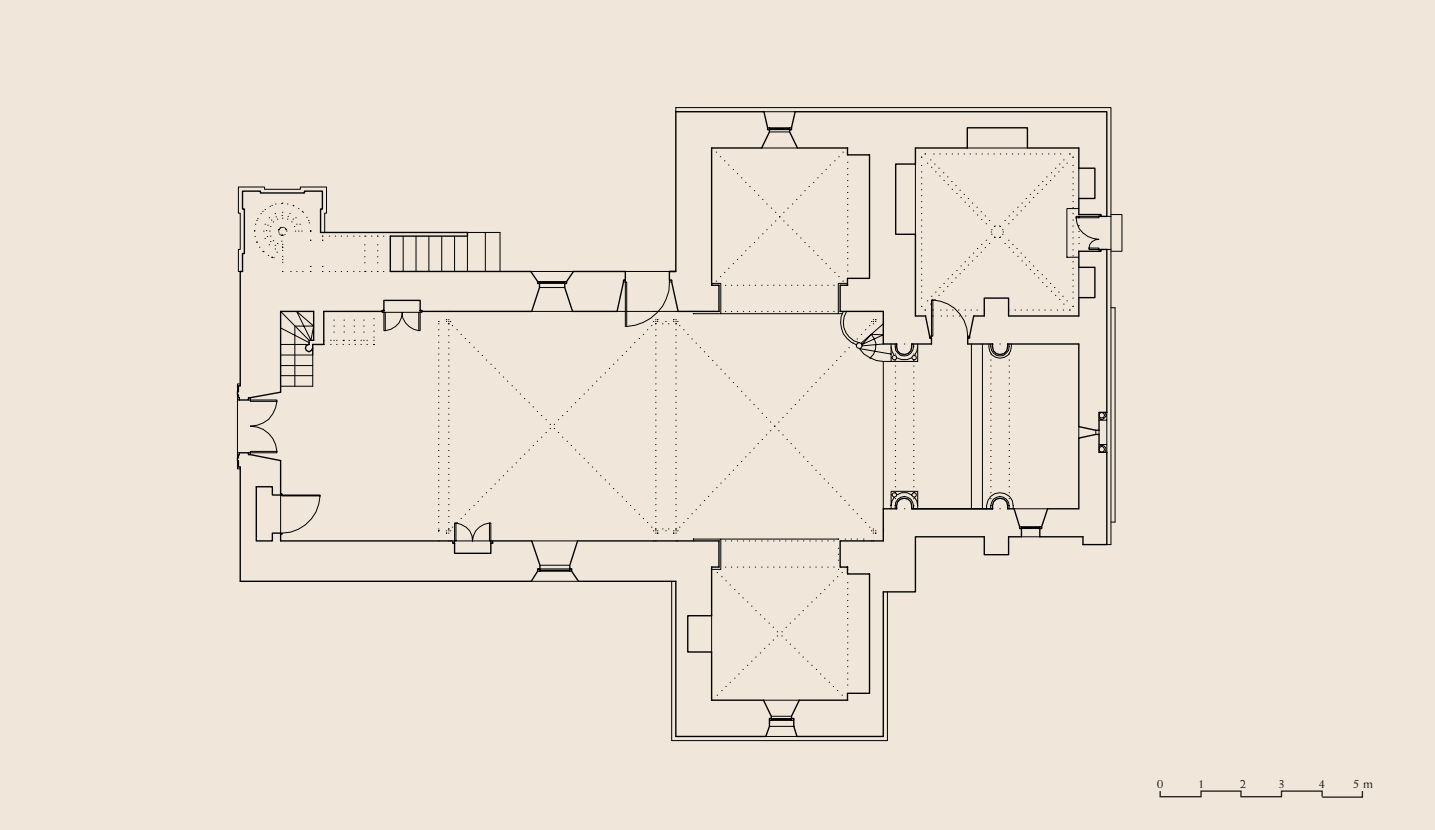
El arco fajón de la capilla mayor presenta la misma sección y luz que el triunfal. Es de perfil recto, pero su ancho se rebaja con un corte a bisel en cada cara. Se apoya en columnas entregas en las que se han suprimido el zócalo y los plintos de las basas. Los capiteles cuentan con decoración vegetal muy semejante a la del capitel de la epístola delantero, pero en la columna del evangelio las puntas de las hojas se representan más dobladas, alcanzando un vuelo mayor y confirmando más volumen a esta pieza.

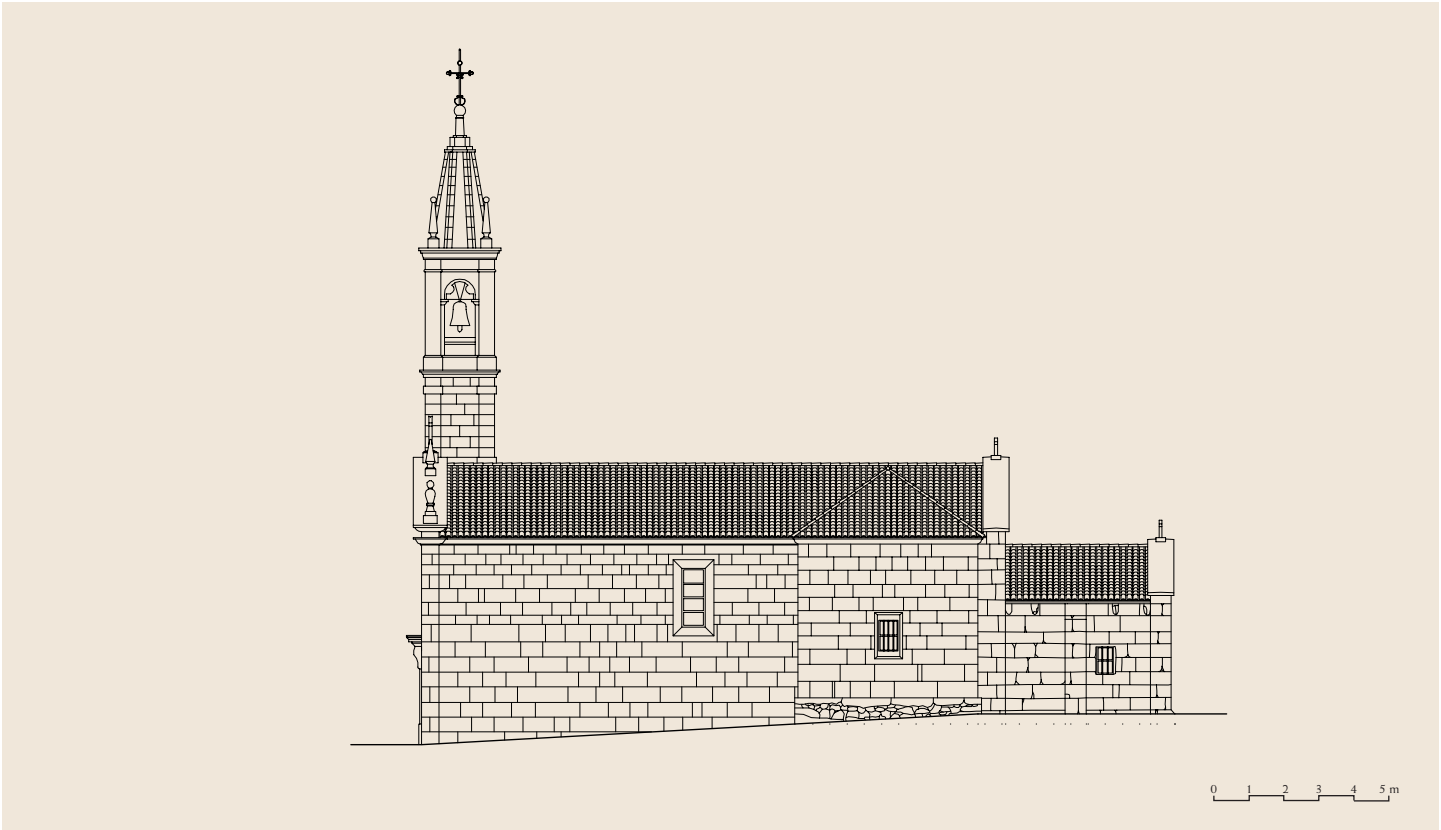
En el exterior los únicos restos que se conservan son los del ábside. El testero presenta un zócalo doble y los ángulos reforzados con contrafuertes. Cuenta con una saetera que ocupa su mitad superior y está guarnecida con un arco de medio punto abocelado, decorado con dos medias cañas y rematado con una chambrana ornada con botones de cuadrifolia. El bocel de la arquivolta descansa sobre columnas acodilladas con capiteles vegetales de hojas esquemáticas, con ábacos perfilados en nacela que se



Exterior

Planta





Alzado sur

Sección longitudinal





Alzado este



Capitel del arco triunfal



Capitel del arco fajón

impostan en los muros. Dichas impostas sirven de apoyo a parte de la rosca y a la referida chambrana. Dado que la sacristía se adosó al muro norte de la capilla mayor, el único lienzo visible es el meridional. Presenta un contrafuerte en correspondencia con el arco fajón del interior, que divide el frente en dos tramos. En el oriental hay un vano rectangular abierto en una intervención posterior. La cornisa, de cobija recta y perfil en nacela, se sustenta mediante cuatro canecillos, todos labrados con el mismo modelo: de hoja que se dobla para sujetar una bola.

Los capiteles de la capilla mayor se inspiran en modelos empleados por los talleres del transepto de la Catedral de Santiago, cuyo trabajo se difundió por Galicia a partir de mediados del siglo XII. La influencia de estos maestros se constata tanto en los templos románicos de Terra de Soneira como en los de las comarcas vecinas, pero casi siempre interpretados por maestros o grupos de escultores diferentes. Los capiteles de hojas lisas presentan modelos presentes en la iglesia de Moraime (Muxía) y en el capitel sur del fajón de Santiago de Cereixo. El capitel del evangelio del arco triunfal se asemeja al que corona la columna sur del triunfal de la iglesia del monasterio de San Martiño de Ozón y a otros modelos presentes en Santa Locacia de Frixe, ambos en el municipio de Muxía. Como señaló Ferrín González, la decoración del arco triunfal, con bocelos de distinto tamaño y mediascañas, se da en los de otros edificios de la zona, como el de Santa María de Xaviña (Camariñas), San Pedro de Leis (Muxía) y Cereixo. La ventana del testero presenta también semejanzas con la que orna el ábside de Ozón. El naturalismo de las hojas con pomas y la disposición de las hojas cada vez más pegadas al núcleo del capitel en las piezas del ábside, los toros aplastados de las basas de estas columnas o el empleo de botones de cuadrifolia en la chambrana de la ventana del testero indican que nos hallamos ante una iglesia de construcción tardía, datable hacia el 1200.

Texto y fotos: PPG - Planos: AGD

Bibliografía

BANGO TORVISO, I. G., 1979, pp. 38-39; DURLIAT, M., 1990, pp. 313-326; FERRÍN GONZÁLEZ, J. R., 1997, pp. 203-208; FRANCO MATA, Á., 2004, I, pp. 247-263; LEMA SUÁREZ, J. M., 1993, I, pp. 111-114, II, pp. 59-66; MORALEJO ÁLVAREZ, S., 1983, pp. 221-236; PARGA Y PONDAL, S., 1956, pp. 384-388; SORALUCE BLOND, J. R. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X. (dirs.), 1995-2010j, X, p. 175.